



UNIVERSIDAD DE CÓRDOBA

DISCURSO ACTO DE INVESTIDURA DE RECTOR Y TOMA DE POSESIÓN DEL EQUIPO DE DIRECCIÓN

CÓRDOBA. 20 DE JUNIO DE 2014

Autoridades, Sras y sres.

Hoy es un día muy especial, es el día en que comenzamos una nueva etapa y a devolver la confianza que habéis depositado en este nuevo equipo, y particularmente en mí mismo. Quiero agradecer una vez más esa confianza, y reiterar que nuestra forma de corresponderla será con trabajo y dedicación. Todos somos compañeros y compañeras, y el bien de la Universidad de Córdoba es el bien de todos y todas, de cada miembro de la Comunidad Universitaria. Y así, solo así, podremos responder a lo que la sociedad nos exige como institución y servicio público singular. Esa es ya nuestra obsesión desde el primer día, y en ello estamos ya trabajando. El objetivo es recuperar también la motivación y la esperanza de toda la comunidad universitaria que se encuentre velada por el escepticismo y pérdida de expectativas tan al uso en nuestro tiempo.

Por ello quiero hacer especial énfasis en una Universidad de Córdoba integradora, en la que todas y todos se sientan representados por la institución, en la que todas las ideas puedan ser escuchadas. Porque todas las ideas pueden ser útiles. No podemos ni queremos prescindir de ningún ápice de talento, de la energía de cualquier iniciativa. Todo cuenta. Todo suma. Y será nuestra misión clave que esta suma sea caminar y progresar juntos en la misma dirección, que no puede ser otra que una Universidad más fuerte, más unida, más nuestra, más independiente, y a la vez más dispuesta a servir a la sociedad con responsabilidad y compromiso. Y si así lo percibimos habremos puesto la primera piedra, la piedra angular de un edificio más sólido, más comfortable, en el que todos tengamos un día a día digno y satisfactorio.

Pretendemos avanzar con el signo de los tiempos, y queremos caracterizarnos por un estilo coherente con nuestra manera de entender la gestión pública, y coherente con dichos tiempos. Unos tiempos que requieren cercanía, respuestas claras, explicación

de las medidas, y un anclaje a la realidad que es el único legitimador posible de una línea de gobierno.

Hemos insistido estos meses en que para cumplir satisfactoriamente con nuestras funciones es preciso que nuestra Universidad, quienes trabajamos en ella, tengamos la sensación de que nuestra labor diaria es útil, es reconocida en la mayor medida posible, es eficaz. Un trabajador motivado y que siente que lo que hace favorece un proyecto común, multiplica sus prestaciones y se siente más satisfecho. Y no somos ilusos. No prometemos un paraíso terrenal cuando los recursos más escasean. En todos los trabajos hay dificultades y retos que superar. Pero el norte que nos orienta es mejorar la disposición de tiempo, de condiciones, de medios para desarrollar satisfactoriamente nuestro día a día, atendiendo a los detalles y singularidades. Dejar que la sensatez y el sentido común tengan su espacio natural.

Tanto el Personal de Administración y Servicios como el Docente e Investigador tenemos mucha tarea por delante, pero será labor de todos y todas, sin excepción, desarrollarla con la mejor disposición y, progresivamente, en las mejores condiciones. Para ello tendremos que modificar algunas estructuras, algunos resortes, y no pocas inercias, y si bien todos los cambios alteran en cierto modo los tiempos y aceleran la necesidad de respuestas, tendremos la madurez de dar su tiempo a cada cosa, sin precipitaciones, con el ritmo preciso que asegure estabilidad y genere confianza. Porque no todas las preguntas se responden de manera inmediata. De hecho, la vida es una pregunta con una respuesta muy larga.

En ese camino abordaremos paralelamente, y como labor fuera de nuestros muros, una doble vía de interlocución y negociación que resultarán determinantes para nuestro futuro, donde es deseable que el principio diferenciador de las Universidades públicas descansa en la irrenunciable autonomía universitaria que, siempre sujeta a las pautas de sostenibilidad y económicas que se determinen, permitan hacer nuestra propia política para la puesta en valor de nuestras fortalezas.

Y en esa interlocución es perentorio que las Universidades consigamos que los legisladores tomen en consideración la situación de la Universidad, su valor estratégico, sus necesidades, y sobre todo su realidad. Porque no partimos de cero.

En materia de personal nos estamos jugando el futuro por las dificultades para el relevo generacional, imprescindible para nuestra supervivencia, y crucial para nuestro posicionamiento en calidad docente e investigadora. La Universidad española es un clamor en esta materia. Y nosotros compartimos esta preocupación. La actual realidad en materia de tasas de reposición y ausencia de convocatorias de plazas estructurales de personal docente e investigador laboral es insostenible, con nefastas consecuencias en la consolidación profesional en algunos casos, y para el justo reconocimiento en otros. Trataremos estos temas con la mayor diligencia, buscando soluciones propias cuando

sea posible y el beneficio de todos los implicados, que será igualmente un beneficio para la Universidad y la sociedad.

Para este relevo será necesaria, y eso sí depende enteramente de todos nosotros, la generosidad de nuestros profesores más expertos, más veteranos, nuestros mayores, que deberán incentivar y facilitar este relevo, culminando la formación cada vez más sólida de las personas que llegan, sabiendo delegar progresivamente cuotas de protagonismo y liderazgo. La convivencia entre los profesores que nos llevaron a las mejores cotas docentes e investigadoras, y los que ahora se incorporan y lo puedan hacer en un futuro próximo, es nuestro mejor valor. Evitar las discontinuidades, la ruptura de las líneas de investigación, la disgregación y la atomización de equipos será el mejor legado de unos mayores a los que pedimos este penúltimo y generoso esfuerzo, que deberá ser respondido con igual generosidad hacia ellos por los que los relevan y por la propia Universidad.

Nos encontramos ante las puertas de un nuevo modelo de financiación del Sistema Universitario Andaluz. Un modelo que deseamos que no prime sólo el tamaño de la Universidad, sino que considere también la eficacia en la gestión, la calidad en el servicio, los resultados reales y contrastable.

Como pude exponer personalmente a la Presidenta de la Junta de Andalucía el pasado día 10 de junio, es impensable una sociedad contemporánea que quiera avanzar sin el conocimiento y su transferencia, sin la innovación y sin todos los elementos que la Universidad, como motor transformador de la sociedad, puede aportar. Por ello, estamos obligados a entendernos, porque el objetivo de todas las administraciones y de la Universidad es el servicio público, un servicio que suponga avance y desarrollo. La sociedad no nos perdonaría otra cosa. Por eso esperamos una apuesta real de los Gobiernos Central y Autonómico por un fortalecimiento de la Universidad, que será un fortalecimiento de Andalucía y de España.

Llevamos muchos años con las consecuencias de la crisis. Ha llegado el momento del punto de inflexión. Dimensionado, sostenible, sensato, pero punto de inflexión. Estoy seguro de que las Universidades devolveremos el esfuerzo con creces. También deberemos aportar nuestra propia cuota de responsabilidad, teniendo la capacidad, y desde luego la imaginación necesarias, para aumentar nuestros recursos externos. Pero, obviamente, estos recursos se facilitan si se parte de un nivel de calidad incuestionable, que aporte soluciones y valor añadido a nuestro entorno sociocultural y económico, que no se limita al más cercano, sino que debemos entenderlo en el ámbito nacional e internacional.

Más allá de los resultados académicos o de investigación, estamos igualmente obligados con el deber de restaurar la confianza de los ciudadanos y las ciudadanas en las instituciones públicas. Por ello, consideramos imprescindible la rendición de cuentas y de resultados, como primer elemento de transparencia, una transparencia a cuya ley

deberemos ajustarnos de manera inmediata. Y para la que nos autoexigiremos mayores estándares, comenzando por la firma de un código ético por parte del equipo de dirección.

Quiero referirme específicamente al alumnado. Son la razón de ser de la Universidad. No existe Universidad sin estudiantes, y es impensable la esencia universitaria sin una sociedad nueva y emergente hacia la que volcar el conocimiento y la experiencia, para confiarles nuestro futuro. Ellos lo tendrán, nos tendrán, más pronto que tarde, en sus manos. Entre quienes de manera complaciente ven esta nueva generación como la más preparada de la historia, y los catastrofistas que piensan que viven en un mundo consumista y de ocio sin ningún tipo de conexión con su futuro más inmediato, yo opto por confiar en los resultados del trabajo diario que, por un lado, hacemos con ellos, y, sobre todo, ellos hacen por sí mismos.

En las pasadas elecciones decidieron participar en niveles inéditos en la Universidad española. Participar siempre es un ejercicio de madurez. Y, sorprendente o no, es un hecho feliz y deseable. Yo creo en estos jóvenes capaces de tomar la palabra, sea cual sea esa palabra. Formar personas adultas implica configurar personalidades que nunca tengan miedo ni reparos a decir lo que piensan, valor esencial para una sociedad democrática.

Espero que nuestra labor les facilite los medios para formarse, académica y personalmente, de la mejor manera posible, para lo que, entre otras medidas, estableceremos un plan anual de becas y ayudas que tendrá dos ejes, uno solidario y otro de excelencia académica. Cualquier esfuerzo que hagamos es poco, por el bien de ellos y de toda la sociedad. También de la Universidad de Córdoba, de la que serán los principales y mejores embajadores y embajadoras.

La Universidad de Córdoba participa de proyectos en los que debemos reforzar nuestro protagonismo y responsabilidad. Para ello es fundamental una unidad de criterio y estrategia que haga más eficaz y visible el papel de la Universidad de Córdoba en herramientas tan valiosas como el IMIBIC, el Parque Tecnológico Rabanales XXI, en fundaciones y corporaciones, como la propia de la Universidad. La Universidad de Córdoba tiene mucho que aportar a la sociedad a través de estos agentes, algunos con un importante valor de colaboración con buena parte del sistema universitario andaluz como el ceiA3. Es nuestra intención reforzar todos aquellos proyectos que nos incardinan en la sociedad, favoreciendo las sinergias, la optimización de recursos y políticas, y una visión común que evite la disgregación de esfuerzos y la descapitalización de la propia Universidad.

Y sin lugar a dudas, continuar y potenciar la proyección y colaboración de nuestra Universidad hacia la provincia de Córdoba a través de programas tan consolidados como la Cátedra Intergeneracional y aquellos otros que podamos establecer.

Finalmente, como una de nuestras primeras medidas, y a efectos de marco propio, abordaremos de forma inminente la reforma de los estatutos para acomodarlos a la normativa vigente y a las nuevas realidades de nuestra propia Universidad. Una vez dotados de esos nuevos estatutos, aparecerán nuevos retos y marcos que orienten el ingente trabajo que queda por hacer. Entre otros, la preparación de un nuevo plan estratégico, una vez agotado el contexto y el tiempo del anterior. Vivimos una sociedad de un dinamismo incansable y debemos tener la agilidad de estar adaptados a ella. Debemos ser un sistema vivo y flexible. Con capacidad de respuesta. Lo contrario es inútil.

Hoy toma posesión un equipo de personas altamente comprometidas y con la mejor predisposición para desarrollar su labor. Personas que han mostrado su valía en diversos campos, pero, sobre todo, su conocimiento de los problemas del día a día, por su especial vinculación con la realidad. Espero de ellos lo mejor. Pero también sé, también sabemos, y no lo olvidaremos, que somos sólo la primera línea de personas comprometidas con la Universidad.

Estoy seguro que en los miembros del equipo, al igual que en mí mismo, vais a encontrar la máxima receptividad. Usad las vías de participación que existen y las nuevas que establezcamos para hacernos llegar el pulso de vuestro día a día. Nos comprometemos a tenerlo siempre presente. Porque los resultados de la gestión de este periodo que hoy comienza, nos afectarán a todos. También a nosotros, que volveremos a nuestras labores habituales cuando terminen estas responsabilidades. Porque sabemos que terminan. Y esa perspectiva es enriquecedora y nos mantendrá con la necesaria humildad y el imprescindible cable a tierra que todo equipo de gobierno debe tener.

Quiero agradecer a todas las personas que en el día a día me han ayudado y apoyado en mi carrera personal y profesional, dos carreras que siempre van entrelazadas. A mis amigos, a mis alumnos, a mis compañeros de departamento, de Facultad, del Servicio Central de Apoyo a la Investigación, del vicerrectorado de Estudios de Postgrado y Formación Continua, de los Equipos de Dirección y a mí antecesor, el rector Roldán Noguera, gracias José Manuel por tu confianza durante estos 8 años y por tu dedicación al frente de nuestra Universidad. De todos de ellos he aprendido y han sido claves para que mejore como persona y profesional. Pero muy especialmente he aprendido de mis padres, cuyos valores, principios y ejemplo han marcado mi camino. De mis hijos, que me han hecho más humano y comprensivo. Y de mi mujer, sin cuyo apoyo y generosidad nada hubiera sido posible. Sin su aliento sería incapaz de emprender cualquier tarea.

Mi más sincera gratitud a las autoridades presentes, a todos y todas las personas que nos habéis acompañado en este acto y a las que lo han hecho posible (personal de Campus, de Secretaría general, de Protocolo, secretarias y secretario del equipo de dirección y al Coro Averroes).

A las que nos habéis apoyado para estar hoy aquí y a las que no, porque esta es una labor de todos y para todos. Una labor para la que ninguno debemos sentirnos imprescindibles, pero para la que todos, absolutamente todos, debemos sentirnos necesarios. La Universidad que todas y todos queremos y queremos conseguir.

Muchas gracias.